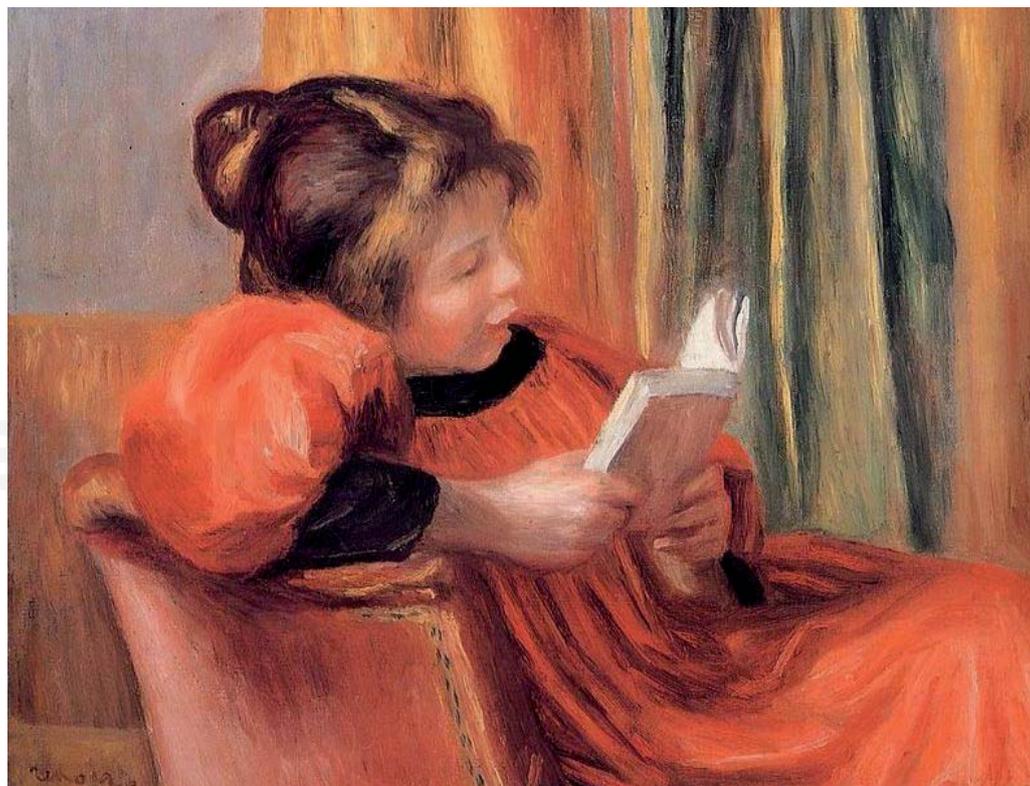


escena, Planchadores, Carreras. Por el estilo que tenía no armonizó bien con el Impresionismo, ni tampoco con las tendencias conservadoras debido a sus temas contemporáneos.

-Pierre Auguste Renoir (1841-1919): en su obra ofreció una interpretación sensual del Impresionismo, si lo comparamos con los pintores del siglo XVIII que mostraban la sociedad galante del Rococó. Se pueden ver en sus creaciones la alegría de vivir, incluso cuando los protagonistas son trabajadores. De todos modos se trata siempre de personajes que se divierten, en una naturaleza agradable.

Trató temas de flores, escenas dulces de niños y mujeres, pero especialmente el desnudo femenino, lo que hace recordar a Rubens por las formas gruesas. Por otra parte, Renoir tiene una vibrante y luminosa paleta que lo convierte en un impresionista muy especial. Vale destacar en su trabajo, obras como El palco, El columpio, El Moulin de la Galette, Le dèjeuner des canotiers, Bañistas.



Chica leyendo, pintura de Pierre Auguste Renoir.

Sisley Pissarro (1830-1903): tan fiel como Monet a la técnica del Impresionismo, fue un pintor exclusivamente paisajista y será quien lleve hasta las últimas consecuencias el estudio de la luz y el color, arribando a lo que se denomina el post-impresionismo y el puntillismo. Si bien los autores impresionistas no tenían conciencia de grupo, todos terminaban reivindicando la libertad a la hora de seleccionar el motivo pictórico. Es por este motivo que cada uno plasmará lo que ve. Se trata en todo sentido de un arte íntimo arraigado en el sentimiento de la originalidad individual, el cual comienza con las vivencias personales y con las experiencias en soledad.

Será a comienzos de 1880 que estas diferencias estilísticas y las cuestiones personales comenzaron a agudizarse, por lo que el Impresionismo como movimiento de vanguardia terminó disolviéndose. Sin embargo de entre sus cenizas empezaron a gestarse las propuestas de otros artistas, que posteriormente brindarán un lugar al post-impresionismo y al neoimpresionismo.

EL SIMBOLISMO

Paralelamente a que se desarrolla el impresionismo aparecía otra escuela que mantenía los supuestos estéticos del academicismo neoclásico, aunque nace con ellos una nueva forma de lectura. Mientras el impresionismo rompe con la estética clásica, el simbolismo lo hace con su significado. Esto, definitivamente, se convertirá en una constante en el arte del siglo XX: será la existencia conjunta en el tiempo de varias escuelas con supues-

Pierre Auguste Renoir (1841 - 1919), es uno de los más célebres pintores franceses. No es fácil clasificarlo: perteneció a la escuela impresionista, pero se separó de ella rápidamente por su interés por la pintura de cuerpos femeninos sobre los paisajes. El pintor Rafael tuvo una gran influencia en él.

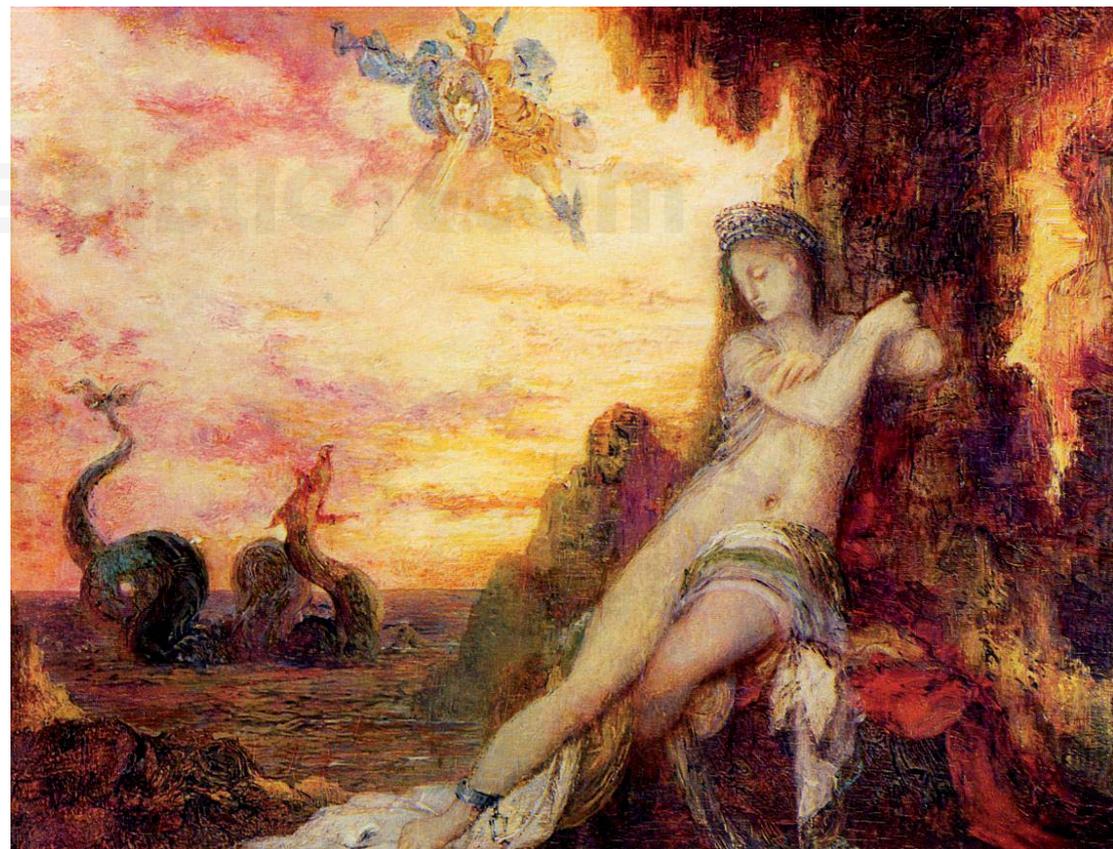
tos estéticos diferenciados. Por entonces se recupera el símbolo en la pintura, se retoma el mito y se hace necesaria una explicación literaria de lo que cada cuadro simboliza, explicación sin la que la obra no se entendería.

En cuanto a su distintivo pictórico, el mismo es la sutileza del colorido y su mensaje narrativo, el cual es dueño de un idealismo espiritual. Por su parte son fuentes de inspiración la poesía y la fantasía, mientras que estas obras obtienen el reconocimiento necesario luego de la exposición del Café Volpini en 1889.

Por otra parte hay que decir que se trata de los últimos pintores románticos, y que se trata de una obra muy crítica. Más allá de que no sean rabiosamente figurativos, se trata de figuras que no responden a modelos reales de la naturaleza, sino más bien a imágenes inventadas. Se trata en todo sentido de herederos directos de los prerrafaelitas ingleses como Walter Crane, autor de Los caballos de Neptuno. Además hay que señalar que los mismos tendrán continuidad en la escuela de Pont-Aven y los nabís, además de en el surrealismo.

SIMBOLISTAS

-Gustave Moreau (1826-1898): reconocido como un gran dibujante, dueño de un gran virtuosismo técnico. Por otra parte se lo ha destacado, también, como un narrador de sueños y extrañas visiones, cuya fuente de inspiración principal es la mitología. Tiene entre sus obras La aparición, El rapto de Europa, Orfeo, Edipo y la esfinge, Salomé.



Perseus and Andromeda I, pintura del artista Gustave Moreau.

-Odilón Redón (1840-1916): se trata del más puro de los simbolistas, quien representa lo mágico, lo visionario y fabuloso. Son obras suyas El sueño, La Esfinge, El nacimiento de Venus, Las flores del mal, Mujer y flores.

-Pierre Puvis Chavannes (1824-1898): el más idealista del grupo era además el que utilizaba tintas planas, subordinadas a un buen dibujo con trabajos como El pobre pescador, Bosque sagrado, Musas inspiradoras.

Entre otros simbolistas hay que destacar a Carlos Schwabe, quien era un pintor de gran imaginación para plasmar imágenes oníricas. Precursor del modernismo, en su obra

El Simbolismo fue uno de los movimientos artísticos más importantes de finales del siglo XIX, originado en Francia y en Bélgica. Para los simbolistas el mundo no debe limitarse a una apariencia totalmente concreta y racional. Es más bien un misterio por decifrar mediante las correspondencias ocultas que llenan de inanimidad los sentidos humanos.

destacan Spleen e ideal, La boda del poeta y la musa. Además hay que señalar la importancia en el trabajo de Edward Robert Huget (Un idilio de sueño), William Blake (Ilustraciones para la Divina Comedia) y H. J. Draper (Lamento de Icaro).

En cuanto a la escultura, para los simbolistas la misma tiene una estética más académica, además de prestarse a las realizaciones escultóricas de vanguardia. Junto con Rodin, destaca lo hecho por Aristide Maillol (1861-1944), quien era el gran maestro de la escultura simbolista. La noche, Isla de Francia, Flores en la pradera, Venus, Flora, El río, son varios de sus trabajos más relevantes.

Otros nombres que sobresalen en este sentido son los de Adolf von Hildebrand (Estatua ecuestre del príncipe regente), Medardo Rosso (Niño enfermo, Cabeza de niño) y Emile-Antoine Bourdelle (Hércules arquero).



Pintura del artista Paul Gauguin del siglo XIX.

LA ESCUELA DE PONT-AVEN Y LOS NABIS

La villa de Pont-Aven es frecuentada desde 1873 por los alumnos de la Escuela de Bellas Artes de París. Ya para el año 1886 llega Gauguin y en 1888 se instala un grupo de pintores que estaban dispuestos a seguir sus enseñanzas al margen de la Academia. Es así como participan en la exposición del Café Volpini que se lleva adelante en 1889. Para ese mismo año, Gauguin marcha para Tahití y el grupo se desvanece.

En cuanto a las obras que caracterizaron a este grupo hay que señalar que se caracterizan por el uso libre del color, pintando el pasto de color rojo si así lo deseaban. En cuanto al color, el mismo se aplica en grandes manchas y con tintas planas. Una de las técnicas que utilizan es el cloisonismo, que consiste en encerrar los colores planos por gruesas líneas negras, de la misma forma en que lo hacen las vidrieras medievales y las estampas japonesas. Como resultado queda una obra altamente decorativa, la cual tiene en su forma de ser pintada una influencia del conocimiento del arte primitivo y las

Paul Gauguin (1848 - 1903) fue un pintor posimpresionista. Jefe de filas de la Escuela de Pont-Aven e inspirador de los Nabis, su obra está considerada entre las más importantes de entre los pintores franceses del siglo XIX. Sus experimentos sobre el color y el conjunto de su obra influyeron en la evolución de la pintura.

estampas japonesas. Existe además una voluntad de sintetizar las formas, las cuales se dan entre el estilo impresionista y el simbolista, motivo por el cual pueden ser considerados simbolistas debido a su espíritu.

En cuanto a Pont-Aven, sus pintores más destacados son Emile Bernard (Bretones bailando en la pradera), Charles Laval (Autorretrato), Jacob Meyer de Haan (Bretonas tejiendo cáñamo), Paul Sérusier (Naturaleza muerta con escalera), Claude-Emile Schuffenecker (Los acantilados de Concarneau), Cuno Amiet, Louis Anquetin y Roderico O'Connor.

Para entender a Paul Sérusier es necesario echar un vistazo a la llamada Escuela de Pont Aven.

Pont-Aven es un lugar al sur de Francia al que se traslada Gauguin en un momento de su vida, buscando algo nuevo en su carrera. Tras trabajar en la capital francesa, decide trasladarse allí para encontrarse con un ambiente más primigenio, con una cultura rural. Junto a Émile Bernard y Sérusier formará la llamada Escuela de Pont-Aven (1886-1891).



Pintura del artista Paul Sérusier (1864 - 1927), pintor francés.

Hay que decir además que los nabís son seguidores de las ideas estéticas de la escuela de Pont-Aven, aunque no forman parte de la Academia o son desertores. En hebreo, Nabís significa profetas. Estos intentaron que el impresionismo se acercase al simbolismo, motivo por el cual se los puede considerar simbolistas.

Por otra parte se debe señalar en cuanto a su concepción estética que la misma es fundamentalmente decorativa, por lo que se termina plasmando en el cuadro un juego de sensaciones más que una construcción intelectual. En sus obras hacen uso de colores planos, con un gran sentido estético.

Otra cosa que hay que mencionar es que tienen una libertad absoluta a la hora de utilizar el color y las composiciones. Por ejemplo usaron todo tipo de materiales en sus cuadros: pintura, cola, cartón, entre otros materiales. Y esto fue así con el fin de diferenciar texturas, aunque sin llegar al collage. También proyectaron vidrieras y usaron litografías y grabados como forma de expresión. En cuanto a su obra, decoraron teatros, portadas de libros, revistas y cualquier cosa que les solicitasen, haciendo estas tareas por encargo. Esto terminó implicando por un lado que sus obras fuesen ampliamente conocidas, mientras por el otro que no fuesen únicas. Las mismas se imprimían y repetían, dando una nueva dimensión y generando que la obra de arte deje de ser única. Más allá de esto no logaron dejar una escuela.

La lista de artista nabís incluye pintores como Pierre Bonnard (Retrato de Nathanson y la señora Bonnard), Edouard Vuillard (Autorretrato), Maurice Denis (Paisaje con árboles verdes), Félix Vallotton (La lectora), Ker Xavier Roussel (Montones junto al mar), Henri-Gabriel Ibels y Paul Ranson. Hay otros tres grandes simbolistas que pueden ser considerados nabís, como por ejemplo Moreau, Redon y Chavannes.